



Servicio Litúrgico Dominical

Tiempo Ordinario. Domingo 6º (Ciclo A)

Edita: musicaliturgica.com

16 DE FEBRERO DE 2020

CRISTO Y LA LEY NUEVA

Las Seis Antítesis

- "Dio entonces seis ilustraciones de esta mayor justicia cristiana (5:21-48), relacionándola con el asesinato, el adulterio, el divorcio, los juramentos, la venganza y el amor. En cada antítesis... rechazó la tradición acomodaticia de los escribas, reafirmó la autoridad de las Escrituras del Antiguo Testamento y destacó las implicancias plenas y exactas de la ley moral de Dios."

• Fuente: El Sacerdote Moderno, T. 5, p. 12

Cristo es el intérprete definitivo de la ley nueva, al poner de relieve las exigencias profundas de la voluntad de Dios, que él ha venido a cumplir y dar plenitud "hasta la última letra o tilde". Sin quedarse en las minucias, nos enseña que para pertenecer al "reino" hay que vivir en fidelidad y coherencia total con la voluntad de Dios.

La serie de antítesis que se leen en el Evangelio de hoy, son un ejemplo claro de cómo hay que actualizar la voluntad divina para alcanzar la salvación

Las antítesis sobre el homicidio y la reconciliación están centradas en la preocupación y necesidad del perdón y del amor fraterno, que son la base y el vértice de la verdadera liturgia.

La segunda antítesis se refiere al adulterio y al escándalo. Llevando el matrimonio a la totalidad de su donación y la pureza a su rigor profundo interior.

La tercera antítesis concierne al problema del divorcio. Cuando el matrimonio es signo de la unidad del amor de Dios.

La última antítesis hace referencia a los juramentos. La absoluta sinceridad y la verdad deben ser la norma de la comunicación intraeclesial.

LITURGIA DEL DOMINGO 6º. TIEMPO ORDINARIO (CICLO A)

PRIMERA LECTURA Lectura del libro del Eclesiástico 15, 16-21

Si quieres, guardarás los mandatos del Señor, porque es prudencia cumplir su voluntad; ante ti están puestos fuego y agua: echa mano a lo que quieras; delante del hombre están muerte y vida: le darán lo que él escoja. Es inmensa la sabiduría del Señor, es grande su poder y lo ve todo; los ojos de Dios ven las acciones, él conoce todas las obras del hombre; no mandó pecar al hombre, ni deja impunes a los mentirosos.

SALMO 118, 1-2. 4-5. 17-18. 33-34(R.: Ib)

R/ Dichoso el que camina en la voluntad del Señor.

Dichoso el que, con vida intachable, / camina en la voluntad del Señor; / dichoso el que, guardando sus preceptos, / lo busca de todo corazón. / R.

Tú promulgas tus decretos / para que se observen exactamente. / Ojalá esté firme mi camino, / para cumplir tus consignas. / R.

Haz bien a tu siervo: / viviré y cumpliré tus palabras;/ ábreme los ojos, y contemplaré / las maravillas de tu voluntad. / R.

Muéstrame, Señor, el camino de tus leyes, / y lo seguiré puntualmente; / enséñame a cumplir tu voluntad / y a guardarla de todo corazón. / R.

SEGUNDA LECTURA Carta 1º de S. Pablo a los Corintios 2, 6-10

Hermanos: Hablamos, entre los perfectos, una sabiduría que no es de este mundo, ni de los príncipes de este mundo, que quedan desvanecidos, sino que enseñamos una sabiduría divina, misteriosa, escondida, predestinada por Dios antes de los siglos para nuestra gloria.

Ninguno de los príncipes de este mundo la ha conocido; pues, si la hubiesen conocido, nunca hubieran crucificado al Señor de la gloria.

Sino, como está escrito: «Ni el ojo vio, ni el oído oyó, ni el hombre puede pensar lo que Dios ha preparado para los que lo aman.»

Y Dios nos lo ha revelado por el Espíritu. El Espíritu lo sondea todo, incluso lo profundo de Dios.

CANTOS PARA LA CELEBRACIÓN EUCARÍSTICA

(Todos estas canciones se pueden descargar en WWW.MUSICALITURGICA.COM)

Entrada: [Reunidos en el nombre del Señor. CLN A9](#); [Como brotes de olivo CLN 528](#); [Te ensalza' re Señor. CLN 541](#); [Gloria a Dios para siempre A15](#) (Apendice: Dies Domini 1)

En latín: [Esto mihi in Deum\(Canto Gregoriano\)](#)

Salmo y Aleluya. [Dichoso el que camina \(Propio\)](#)

Ofertorio: [Señor te ofrecemos](#) ,(Cantos varios)

Comunión: [Gustad y ved. \(Cantos varios\).En la fracción del pan CLN 05](#);

[Hambre de Dios CLN 013](#); [Unidos en ti CLN 031](#)

Final: [Caminaré en presencia del Señor. CLN 520.](#)

A primera vista parece contradictorio que Jesús diga que no ha venido a tocar la ley, y a continuación la modifique constantemente («...pero yo os digo»). Y es que acatar y cumplir una ley no es aceptarla ciegamente, sino cumplirla con un sólido espíritu crítico y con un gran sentido de la libertad y responsabilidad humana.

La Eucaristía es la expresión perfecta de la verdadera ley cristiana: el amor. Por eso no caben en ella posturas externas que no responden a la vivencia interior de la caridad. Celebrar «la cena fraterna» es liberarnos de todos los legalismos asfixiantes que impiden el descubrimiento auténtico del Evangelio.



EVANGELIO DE San Mateo 5, 17-37

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: No creáis que he venido a abolir la Ley y los profetas: no he venido a abolir, sino a dar plenitud. Os aseguro que antes pasarán el cielo y la tierra que deje de cumplirse hasta la última letra o tilde de la Ley.

El que se salte uno sólo de los preceptos menos importantes, y se lo enseñe así a los hombres será el menos importante en el reino de los cielos. Pero quien los cumpla y enseñe será grande en el reino de los cielos.

Os lo aseguro: Si no sois mejores que los escribas y fariseos, no entraréis en el reino de los cielos.

Habéis oído que se dijo a los antiguos: "No matarás", y el que mate será procesado.

Pero yo os digo: Todo el que esté peleado con su hermano será procesado. Y si uno llama a su hermano "imbécil", tendrá que comparecer ante el Sanedrín, y si lo llama "renegado", merece la condena del fuego.

Por tanto, si cuando vas a poner tu ofrenda sobre el altar, te acuerdas allí mismo de que tu hermano tiene quejas contra ti, deja allí tu ofrenda ante el altar y vete primero a reconciliarte con tu hermano, y entonces vuelve a presentar tu ofrenda.

Con el que te pone pleito, procura arreglarte en seguida, mientras vais todavía de camino, no sea que te entregue al juez, y el juez al alguacil, y te metan en la cárcel. Te aseguro que no saldrás de allí hasta que hayas pagado el último cuarto.

Habéis oído el mandamiento "no cometerás adulterio". Pues yo os digo: El que mira a una mujer casada deseándola, ya ha sido adúltero con ella en su interior.

Si tu ojo derecho te hace caer, sácatelo y tíralo. Más te vale perder un miembro que ser echado entero en el infierno.

Si tu mano derecha te hace caer, córtatela y tírala, porque más te vale perder un miembro que ir a parar entero al infierno.

Está mandado: "El que se divorcie de su mujer, que le dé acta de repudio. "

Pues yo os digo: El que se divorcie de su mujer, excepto en caso de impureza, la induce al adulterio, y el que se case con la divorciada comete adulterio.

Habéis oído que se dijo a los antiguos: "No jurarás en falso" y "Cumplirás tus votos al Señor".

Pues yo os digo que no juréis en absoluto: ni por el cielo, que es el trono de Dios; ni por la tierra, que es estrado de sus pies; ni por Jerusalén, que es la ciudad del Gran Rey. Ni jures por tu cabeza, pues no puedes volver blanco o negro un solo pelo. A vosotros os basta decir "sí" o "no". Lo que pasa de ahí viene del Maligno.»

CITA DE MARCO TULIO CICERON

El presente debe equilibrarse

El Tesoro debe reaproviosonarse - La deuda pública debe ser disminuida

La arrogancia de los funcionarios públicos -Debe ser moderada y controlada

La ayuda a otros países debe ser disminuida -Para que Roma no vaya a la bancarrota

La gente debe aprender nuevamente a trabajar -En lugar de vivir del estado.

¿De donde vienes y a donde vas?



Una vez un hombre iba viajando en un tren; estaba durmiendo. El revisor al pasar le despertó y preguntó a dónde iba, el hombre aún adormilado- respondió que no lo sabía; entonces le preguntó dónde había subido en el tren, pero respondió lo mismo, que no sabía. Es comprensible que, aturdido, no sepa el hombre responder a preguntas tan fundamentales. Son muchos los seres humanos que hoy no saben responder a estas preguntas. El filósofo Aristóteles dijo que el hombre es como una flecha lanzada al aire: no sabe

de dónde viene ni a dónde va. Los creyentes si sabemos nuestro origen y nuestro destino. Salimos de la mano creadora de Dios, somos obra de Dios. Cuando queremos dar valor a una pintura nombramos a su autor: ¡es de Rembrandt, de Picasso, de Dalí...! Nosotros somos de Dios, nuestro Hacedor es Dios mismo. Esta creación de Dios es una acción continua en nuestra vida, pues Él sigue sosteniéndonos en el ser. Si Dios pudiera dormir un instante, toda la creación dejaría de existir. Nosotros necesitamos a Dios para seguir viviendo. Sin Él no podemos hacer nada, desde la acción más banal como rascarnos la barbilla, hasta la más sublime que es hacer un acto de caridad. Nosotros vamos hacia Dios El deseo de Dios está inscrito en el corazón del hombre, porque el hombre ha sido creado por Dios y para Dios; y Dios no cesa de atraer al hombre hacia sí, y sólo en Dios encontrará el hombre la verdad y la dicha que no cesa de buscar.

La tarea de la vida es trabajar por alcanzar el Cielo Si poseer a Dios es el fin, buscarlo es el quehacer de la vida. A Dios solo le encuentra el que le ama con olvido de sí mismo. Dios es el principio y el fin de todo ser humano: viene de Dios y va hacia Él.

Dios nos creó y estamos de regreso hacia Él. Él, al mandarnos a este mundo, nos dio billete de ida y vuelta. Todo el sentido de nuestra vida está contenido en esta verdad: estamos regresando a la casa paterna. Somos muy sensibles a los desastres físicos, naturales o económicos. Nos impresionan muchos los efectos devastadores de una catástrofe natural, o cuando hay un accidente mortal o cuando alguien se arruina en su negocio y pierde todo de un día a otro. Pero nos mostramos insensibles ante los fracasos espirituales. ¿Qué hacemos por salvar el alma? ¿El alma? Es una palabra misteriosa. No sabes muy bien lo que significa, pero tienes la sensación de que es una palabra que necesitas. Tu alma es lo que hace que seas una persona valiosa y única en el mundo. Tu alma eres tú mismo. Sin ella, serías un cadáver frío. Tu alma es el SOPLO de Dios en tí. Y, como Dios, vivirá siempre. ¡Atiendela!